

adondeFUISTE

Envíe la foto de su viaje favorito a: vamos@comercio.com.pe acompañada por un pequeño texto que detalle su destino. Recuerde enviarla en alta definición.



Carlos Morales Gamarra

INGLATERRA. Nuestro lector y su esposa, María Teresa Quiñones, celebraron sus bodas de oro matrimoniales en Europa gracias al regalo que le hicieron sus hijos Carlos Martín, María Teresa y Karinna. Aquí, frente al puente de Londres.



Rosario Carolina Castillo Vigo

MARCAHUASI. Nuestro lectora reconoce que valió la pena el viaje de tres horas a caballo hasta la cima ("pues mis piernitas no dan para ir a pie") y soportar el soroche para llegar a un destino tan hermoso, misterioso y, sobre todo, cercano.

DÉJATE LLEVAR

Lunahuaná

A 182 kilómetros de Lima y a 38 del distrito de San Vicente de Cañete se encuentra ubicado uno de los parajes más adrenalíticos de nuestro país. Lunahuaná es el destino más visitado por las personas que buscan la combinación perfecta: deporte de aventura y un sol que lo ilumina durante casi los 365 días del año. Puede

realizar actividades que requerirán de mucho esfuerzo, como kayak, canotaje, bicicleta de montaña o escalada, o también relajarse apaciblemente en paseos a caballo, caminatas y degustación de piscos y vinos. Puede aprovechar que este fin de mes, 23 y 24 de febrero, se realizará el tradicional Festival de Deporte de Aventura. Una oportunidad como para no dejar pasar.



TROTA MUNDOS

“Es un viaje que siempre recuerdo”

VANESSA SABA. LA TIERRA DE LAS RANCHERAS Y LOS TACOS FASCINÓ A LA TALENTOSA ACTRIZ

MÉXICO. “Mi pareja y yo viajamos a este país a propósito de un festival de cine y recuerdo que ni bien llegamos aprovechamos al máximo los pocos días que teníamos. Primero conocimos Huatulco, una ciudad que está como a ocho horas de México en la que hay unas playas preciosas de color azulino y una arena con diferentes texturas, todas de color dorado. Nos



hospedamos en el hotel Gala y comimos varios días seguidos en el restaurante Café Tacuba, donde preparan una comida buenísima. Entre las cosas que probé y me gustaron más están los tacos. Muy ricos, pero debido a la falta de costumbre, me cayeron un poco pesados. También comí mole, una mezcla de pavo, carne de res y frejol con una



salsa a base de chocolate. Luego, en México D.F., tuvimos un poco más de vida nocturna. Salíamos a tomar unos tragos o a bailar a alguna discoteca. También conocimos su plaza central, conocida como El Zócalo. Lo que más me impresionó fue su

diseño arquitectónico, que era muy colonial, además de elegante. Se parecía mucho a la Plaza de Armas del Centro de Lima. Aunque eso sí, nos ganan en el tema del tráfico y la contaminación, que es algo desesperante. Pero igual algún día pienso regresar.